

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'10 cts.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia de Administrador

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos
Capital social: 12.000.000 de pesetas
efectivas, completamente desembalsado
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
45 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SORO, Caballero 4, 6, a pta

NOTAS DE LA CAMPAÑA

Hemos dicho en esta misma sección, hace muy pocos días que una de las razones que tiene la harka para desistir de la guerra es el gran número de heridos con que cuenta, heridos cuya curación es sumamente difícil, por los medios primitivos que para ello emplean.

A propósito de esto, consignamos algunos datos que publica el Dr. don Juan de D. Simanco, en un curioso artículo que publica en un colega madrileño.

Dice así:

Una raza aun primitiva, poseída del más exagerado fanatismo y de la del Corán y de los dogmas de Dios, es muy difícil de civilizar.

En el siglo I vivió un cirujano, Anfilo, quien, para extraer algún hueso de la laringe, decía:

—Hueso: así como Jonás salió del vientre de la ballena, así de la laringe.

Curas de esta especie se están haciendo á cada momento en Marruecos, donde la Medicina es ejercida por nigrománticos, charlatanes y santones. El paludismo lo curan con carne seca de culebra ó de camaleón, y como tratamiento de otras enfermedades están indicados los versículos del Corán, escritos en el fondo del frasco que contiene la medicina ó en un papel pendiente de un cordón que rodea el cuello del enfermo. También, como remedios terapéuticos, utilizan alguna vez jugos ó cocimientos de yerbas.

No están más adelantados en la terapéutica quirúrgica, y aunque son originales, alguno de sus procedimientos de hoy se usó por los europeos hace tres siglos. Quizás persista en ellos la idea de que la pólvora es venenosa, y por esta razón cauterizan con alquitrán hirviendo las heridas por armas de fuego, práctica que re-

uerda bastante bien la del aceite hirviendo, y, probablemente, como los moros son tan sucios, les conviene este tratamiento, porque así evitan la infección primitiva y además contienen la pérdida de sangre.

De anatomía tienen muy escasos conocimientos, porque estándoles prohibida la disección humana, no pueden adquirirlos, y no por ello dejan de practicar operaciones quirúrgicas de alguna importancia. La dilatación de un absceso la hace el mismo enfermo mediante un puñal, que clava de un solo golpe. La amigdalotomía ó, mejor dicho, la amigdalotomía es operación muy extendida entre los moros, y la hacen sencillamente con los dedos; cogen las amígdalas y con una tracción brusca las desprenden. La sangría es practicada con frecuencia, así como las cauterizaciones con hierro al rojo de las úlceras.

Para hacer la talla utilizan el puñal y un gancho como instrumento que practican de amplia, pueden introducirlo en la uretra y sacar el cálculo.

Siendo tan valientes como son para algunas operaciones, no se explicaría cómo tienen tanto miedo á las amputaciones, si no se pensara en lo que les aconseja el Corán.

Algunos rifeños, un poco más civilizados, consienten en ser asistidos por médicos europeos, á condición de que la enfermedad cure cuando ellos supongan; de no suceder así, el charlatán continúa el tratamiento.

Claro es que con los procedimientos que apunta el Dr. Simanco, cualquier herida por leve que parezca tiene que ser mortal.

Al puerto de Almería llegó ayer el vapor «Nacvo Valencia» conduciendo 30 soldados enfermos y heridos procedentes de la campaña de Melilla. El recibimiento que se les hizo en

el muelle fué muy cariñoso pues acudieron todas las autoridades y particulares que ayudaron á transportar á los soldados al hospital atendiendoles cariñosamente.

Uno de los periodistas que todavía permanecen en Melilla ha celebrado una entrevista con un moro influyente recién llegado á la plaza.

Aquel le dijo que la tranquilidad que existe en toda la región de Guayla corrobora que los moros tienen grandes deseos de terminar la guerra accediéndose á los beneficios de la paz que ha de reportarles gran provecho.

Reordéle la tranquilidad de los habitantes de dicha región desde que los que quedaban verificaron la ocupación de Cabo de Agua.

Terminó manifestando el moro que los últimos restos de la harka se han refugiado en el último baluarte ó sea en los montes de Beni-bu Jitrar, donde carecen de toda clase de elementos para la guerra.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

El tiempo ha vuelto á hacer concebir halagüeñas esperanzas á los campesinos.

Aunque no llueva como se necesita para las labores agrícolas, de vez en cuando cae una lluvia liviana que es algo favorable á las tierras.

Como las elecciones municipales se acercan los políticos han comenzado sus trabajos para la adquisición de votos favorables á las candidaturas que piensan celebrar.

Hay individuos que, tanto extrema las exigencias para sumar electores que apela á todos los medios posibles para conseguir su objeto.

La danza electoral ha comenzado y esperamos á ver como termina.

¡Pa mí qué nieve!

El vocerío que á ciertas horas del día se escucha en determinadas calles de esta Ciudad es sumamente variado é insoportable.

Los vendedores de vateras y margales, los pescadores gitanos el carnaval de á palmo, los que nos ofrecen el Corio, los vendedores de periódicos diciendo que algunos de ellos vienen cobrando chispas contra el Gobierno, el que vocera la rica miel, los

que venden arropo y calabazas y otros, hieren atrozmente nuestros trompas de Eustaquio con sus desenfrenados gritos.

Hay individuos que para no oír tan desagradable vocerío preferiría ser más sordo que una tapia, como suele decirse.

También molestan con su ruido al público, esa interminable serie de pordioseros que pululan por todas las calles y plazas implorando la caridad; unos con bastidores quejidos otros en formas bastante desusadas.

Es necesario que la autoridad vigile constantemente á estos mendigos forasteros que de vez en cuando invaden nuestra población.

OTEMA

Hora Santa

En la Capilla de la Santísima Trinidad de la Iglesia parroquial de Santa María de Gracia se ha celebrado esta mañana la Hora Santa en sufragio del alma de la virtuosa señora doña Dolores Colón del Pozo, viuda de Caffete y madre de nuestros queridos amigos D. Rafael y D. Ramón Caffete.

Al sufragio ha asistido gran número de fieles.

Reiteramos á los hijos de la fiada y demás familia la expresión de nuestro sentimiento por tan irreparable pérdida.

La neurastenia

Entre la diversidad de enfermedades ó dolencias modernas que ahora se estilan para andar por esta, ocupa lugar preferente la tan traída y llevada de la neurastenia.

Está de moda, á tal extremo, que el que no está neurasténico no merece ni siquiera que se mire á la cara.

Hubo un periodo de tiempo en que el no llevar los hombres chaleco de fantasía era indicio de vulgaridad in signo. Eso pasó porque hasta los horteros se echaron á la calle, y para ir á la Fuente de la Teja el timbombante y llamativo chaleco de fantasía.

Lo propio puede decirse de la neurastenia, la cual manía, dolencia ó enfermedad, que hasta hace poco se era exclusiva de la gente distinguida, está ahora en plena vulgarización y no tardará en desaparecer discretamente por el foro porque ahora les da por la neurastenia hasta á las patronas de los huéspedes.

Ella es que la neurastenia desciende de los alcázares y de los palacios para entrar en las humildes chozas, y lo mismo las zurcadoras que las modistas y que las cocineras de casas mas ó menos grandes, empiezan á estar ó á ponerse neurasténicas.

Gracias á la neurastenia, ellas y ellas encuentran disculpa razonable á las transgresiones de sus respectivos deberes. Que el hortero está aburrido y se distrae en el ejercicio de sus importantes funciones del mostrador. ¿Como se disculpa? Con la neurastenia, que le devora, que le perturba, que le enigülla, que le inutiliza; pero luego resulta que la neurastenia le da por hacer tonterías, por suspirar, hacer madrigales ó plantear argumentos para poemas amoratorios y á veces para zarzuelitas del género chico.

Si en vez del elemento masculino se trata del femenino, y tenéis una secinera que sica cosas los guisos ó se deja quemar el principio y no va con buena fin, no le dudáis, es que esta neurasténica; y por eso la sica aumenta, el carbón y el aceite disminuyen y estáis pésimamente servidos.

La neurastenia es la enfermedad de moda entre la gente cural, esa que quiere y no puede, que viene de abajo y pretende, y á veces lo consigue, escalar las alturas; pues así no suele verse que la gente de escalera abajo con sus ahorros y sus sisas consigue soñar los andadores y meter de rondos en los salones.

Las transformaciones sociales se verifican de este modo. Los de arriba descienden y los de abajo suben; y como eso, que antes se decía mediane el estudio, el trabajo, ó el ahorro, respecto de los últimos; y del desorden, la vagancia ó la disipación respecto de los primeros se verifica con extraordinaria rapidez y frecuencia, resulta que la neurastenia tapa los defectos de origen, y así las groserías innatas de los de abajo, se neutralizan con las necesidades, frivolidades; é ineptitudes de los de arriba gracias á esa enfermedad, dolencia ó manía, que como los guantes se adaptan á todas las manos, sean de aristócrata, sean de cochero, sean de soldado, de hortera ó de vendedor de hortalizas de uno y otro sexo.

Las jaquecas, las destemplanzas, los ataques de nervios, los desplantes, las incorrecciones, la falta de

educación y otras diversas é importantes deficiencias en el orden familiar y social se justifican siempre con la neurastenia, que acaba donde principia la seriedad; y comienza donde termina la insensatez.

Amigo lector... ¡no padecás nunca de neurastenia, porque ya no se estila!

DE SOCIEDAD

Se encuentra ligeramente enfermo nuestro distinguido amigo D. Ricardo Spottorno.

Por su pronto y total restablecimiento nos interesamos de todas maneras.

En el tren correo de ayer ha llegado á esta plaza el teniente coronel de Infantería D. Juan Soria del Castillo que ha sido destinado al Regimiento de España.

Bien venido.

Nuestro querido amigo D. Angel de Virto ha salido para Albacete en donde pasará una corta temporada.

Ayer salió para Elche después de haber estado en ésta una corta temporada D. José Ramos Basconca, hermano de nuestro distinguido amigo el General de Ingenieros D. Francisco.

Las últimas noticias recibidas de Cádiz dicen que se encuentra en estado satisfactorio, nuestro querido amigo y pasajero el teniente de navío D. Ramón Carlos Reos.

Lo celebramos de todas maneras.

Ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña la joven esposa de nuestro amigo D. José Caballero.

Reciban nuestra enhorabuena los nuevos papás.

Administración de la tribu

No obstante, de ser el Caid primer magistrado de la tribu, sus funciones no son absolutas, nada podía ni puede hacer sin el consentimiento de los amarrados, elegidos entre los notables de todas las diversas fracciones que componen una tribu. Estas son por lo regular cuatro ó cinco, siendo administrada cada fracción, unas veces por uno, y otra por varios amarrados, según los casos é importancia, pero es requisito indispensable, que sean oriundos y notables en la fracción que administran. Así pues, ellos son los verdaderos auxiliares del Caid.

Nube de un azul topacio á la primera arrastraba... era su trono que estaba del celeste en el palacio.

Una sorsora en su tersa y ebúrnea frente; allí el diamante fulgente sus destellos despedía.

Mas al al ver sus ojos bellos un destello nos alumbraba... ¿quién al mirarlos, encubre del diamante los destellos?

Plega una dulce sonrisa su boca que hizo el Amor, cual plega á la roja flor el soplo de alguna brisa.

Entre sus labios se vé menuda lluvia de nieve; ostenta sandalia breve que deja admirar su pié.

Ligera veste de rós cubre su talle hechicero, tal vez juguete ligero de algún aura caprichoso!

Y entre el coro de baldades que su atractivo encumbaba, la primera caminaba de las otras dos deliradas.

La inocencia va después del espacio entre los tales... mirad sus ojos azules, su rostro que nacar es.

Contemplad respaldando su cabellos dorados; de azucenas coronada lleva la nitida frente.

Y su conjunto halagüeño forma un ilusorio ser que solo se alcanza á ver bajo las gasas del sueño.

Lleva en sus ojos la paz; lleva el jazmin en su aliento, la gloria en su pensamiento, el resplandor en su fan.

Bajo sus plantas arrastras nubes que aroma el viento, y sus vapores confundidos con su vestidura...

Y solo dejó á su rastro grato y oriental perfume que en las nubes se consuma cual en copas de alabastro.

Moy pretendiendo copiar tus encantos, me acordé de las diosas que misé por los espacios cruzar.

Y con una al compararte, no existe alabanza alguna, ninguna de ellas, ninguna puede llegar á igualarte.

El brillo de la primera, reúne en ti triple valor, de la segunda el candor, y encanto de la tercera.

Pues halla en ti mi leal, cuando ensalzarte procuro, un tesoro de Hermosura, de inocencia y de virtud.

68

68

—Vé dijo Dios á un ángel, baja á la tierra deben estar las raras degeneradas por tantos contraejemplos y tanta guerra, y por estar ya viejas y muy cansadas.

Yo hice la raza humana; cuyos errores obtuvieron los dones de la hermosura; y concedí á esa raza muchos placeres y otorgué á sus deseos mucha ventura.

Ellas fueron el alma de lo creado, ellas brotar hicieron las ilusiones, por ellas quedó el hombre tan subyugado que dominar no pudo ya sus pasiones.

Tomás de Briones.
† 1899

Cartageneros